

M^a Luisa VILLANUEVA

(Universidad Jaume I de Castellón)

Oralidad y escritura: estrategias retóricas de la ficcionalización en el texto de la prensa escrita

1. Intersubjetividad. Dialogismo. Textualidad

La enunciación tiene como finalidad la descripción de las relaciones que se establecen entre el enunciado y los constituyentes del marco comunicativo o enunciativo: locutor/escriptor, alocutor/lector, situación espacio-temporal y condiciones generales de la producción/recepción del mensaje: naturaleza del canal, contexto socio-histórico, restricciones del universo de discurso, etc. Kerbrat-Orecchioni denomina a esta perspectiva "énonciation étendue" o enunciación generalizada¹. Según Kerbrat, en una óptica restringida los hechos enunciativos se limitarían a la descripción de las huellas lingüísticas de la presencia del locutor/escriptor en el enunciado; esto es lo que Benveniste define como "la subjetividad del lenguaje". Sin embargo, y siguiendo al propio Benveniste, en el proceso de enunciación, el locutor asume el aparato formal de la lengua, enuncia su posición e implanta al otro frente a sí mismo. El acto individual de apropiación de la lengua introduce al hablante en su palabra, y esto se manifiesta por un juego de formas específicas cuya función es la de poner al locutor en relación con la enunciación, pero este proceso es inseparable de la presencia del otro: "Toute énonciation est, explicite ou implicite, une allocution. Elle postule un allocutaire"².

Por parte del locutor, la condición básica de esta movilización de indicios lingüísticos es la necesidad de referir algo por el discurso, de expresar ciertas relaciones con el mundo. Por parte del otro, destinatario/lector, la condición básica de la comprensión se encuentra en la posibilidad de co-referir, de participar en un consenso pragmático: de convertirse en co-locutor, según señala Culioli³. La posibilidad de co-referir conduce a la descripción de las huellas de la subjetividad en términos de intención comunicativa y, por tanto, de intersubjetividad. Consecuentemente, el estudio de la enunciación debe comprender el conjunto de modalidades que ponen en relación a los interlocutores con el enun-

* Este artículo ha sido elaborado en el marco del Proyecto P1B96-08, Fundació Caixa Castelló - UJI.

1 KERBRAT-ORECCHIONI, C. (1980): *L'Énonciation. de la subjectivité dans le langage*. Paris, Armand Colin: 28-33

2 BENVENISTE, E. (1970): "L'appareil formel de l'énonciation". *Langages* n° 17: 12-18.

3 CULIOLI, A. (1983): "Valeurs aspectuelles et opérations énonciatives". En S. Fischer; J.J. Fraenckel (eds.): *Linguistique, énonciation. Aspects et détermination*. Paris, Éditions de l'École des Hautes Études en Sciences Sociales: 99-113. Cf. también: FUCHS, C. (1984): "Le sujet dans la théorie énonciative d'Antoine Culioli". *D.R.L.A.V* n° 30.

ciado, y que muestran los puntos de anclaje de la intersubjetividad lingüística. Esta concepción ampliada de la enunciación enriquece la concepción pragmática del texto que analiza el proceso de producción-interpretación de los discursos en términos de interacción, de movimiento cooperativo entre el autor y el lector.

En el caso del autor o destinatario este juego cooperativo implica la toma de decisiones sobre el conjunto de medios lingüísticos: gramaticales, semánticos y temáticos, que se convierten de ese modo en índices pragmáticos. Las opciones del destinatario están respaldadas por una multiplicidad de factores: competencia lingüística, competencia ideológica y cultural, determinaciones cognitivas y determinaciones del universo del discurso. No obstante, conviene añadir que la movilización de esas competencias y la toma de decisiones del autor en el marco cognitivo y discursivo, se efectúa mediante una cierta representación del lector, o de los posibles lectores del texto. Evidentemente, el destinatario virtual no es un lector empírico, sino un elemento abstracto aunque constitutivo del juego textual. Nos hallaríamos cerca de las nociones de Autor Modelo y Lector Modelo, definidas por U. Eco como estrategias textuales⁴.

En este sentido creemos que habría que matizar la afirmación de Atlani⁵ cuando dice que, en la prensa cotidiana, los lectores no son co-enunciadores sino interlocutores. Esta afirmación se basa en el hecho de que el Presente del texto periodístico corresponde en muchas ocasiones al Presente de enunciación de sus lectores, y no al del enunciador que está formalmente ausente en la mayor parte de los artículos. Sin embargo, como el mismo Atlani reconoce, esta ausencia es sólo formal. A ello hay que añadir que rara vez, en noticias, crónicas y reportajes, el periodista se presenta como único enunciador de la realidad que aserta. La importancia del discurso citado en todas sus manifestaciones introduce una gran complejidad en la determinación de los anclajes espacio-temporales, en la identificación de quién queda comprendido en el uso de los pronombres "Nous" y "On", y en el propio alcance del sujeto de la enunciación, ya que se dan continuos deslizamientos. El estudio de Simonin Grumbach⁶ sobre el valor de los tiempos verbales, el uso de los pronombres y el funcionamiento de la modalización, entre otros aspectos, da idea de la complejidad del aparato enunciativo en la prensa. Por todo ello, nos parece excesivo hablar de interlocutores frente a co-enunciadores como hace Atlani.

Creemos que al estudiar los mecanismos lingüísticos de la ficcionalización, hay que tener presente que los textos de la prensa cotidiana son textos escritos y que, por tanto, la referencia al presente es no sólo un reflejo del uso social del soporte (información diaria) sino también, y nos atreveríamos a decir que muy frecuentemente, una estrategia de proximidad y de veredicción. Por

4 ECO, U. (1981): *Lector in Fábula*. Barcelona, Lumen: 73-8. ECO, U. (1996): *Seis paseos por los bosques narrativos*. Barcelona, Lumen.

5 ATLANI, A. (1981): *Approche linguistique du fonctionnement discursif: un exemple, la presse écrite*. Thèse de 3ème cycle, dir.: Antoine Culioli. Université de Paris VII. Département de Recherches Linguistiques.

6 SIMONIN GRUMBACH, J. (1984): "Les repérages énonciatifs dans les textes de presse". En A. Grésillon; J.L. Lebrave: *La langue au ras du texte*. Presses Universitaires de Lille.

otra parte, la polifonía introduce una complejidad enunciativa que, desde nuestro punto de vista, debe analizarse en el marco textual de la construcción del relato.

2. Los marcos de conocimiento

Estudios recientes en el campo de la psicología cognitiva han demostrado que para comprender y poder establecer relaciones entre las proposiciones de un texto, es necesario que el lector actualice las proposiciones de su propio "marco de conocimiento". Los "marcos de conocimiento" se componen de informaciones generales y convencionales (variables según ciertos parámetros históricos, sociales y culturales) que se encuentran a disposición de la mayor parte de los usuarios de una lengua. Este "marco de conocimiento", en el caso del texto escrito, puede ser descrito en términos de competencias lingüísticas, de competencias ideológicas y culturales, de esquemas cognitivos y de exigencias del universo del discurso. Evidentemente, el grado de consenso no es sino parcial pero ha de ser suficiente para hacer posible una cierta intercomprensión de los textos, sin lo cual caeríamos en el solipsismo.

Conviene además destacar que esta intercomprensión no supone en caso alguno una coincidencia entre los sistemas de los co-enunciadores, según dicen en la misma línea que Antoine Culioli, C. Fuchs y P. Le Goffic⁸: no sólo los malentendidos y los contrasentidos no han de ser interpretados como errores de la comunicación, sino que implican además una cierta competencia sinonímica y polisémica compartida por los interlocutores. En el caso del texto escrito, y en el proceso de comprensión-interpretación del texto, el lector avanza hipótesis para entresacar del texto lo que el texto no dice pero que, no obstante, presupone o deja sobreentender. La interpretación rellena pues los espacios vacíos: entrelaza lo que aparece en el texto con el tejido de la intertextualidad de donde el texto ha nacido y donde deberá revertir. Jouve señala que el valor de la intertextualidad se halla tanto a nivel del enunciado como a nivel de la enunciación⁹. Si bien la función referencial del texto impone que el lector construya una cierta representación del personaje desde el momento en que éste aparece por primera vez en el texto, su verdadera identidad no se construirá si no es a través de procesos relativamente complejos que tienen que ver con el desarrollo discursivo del relato. Es, pues, en este espacio de intertextualidad donde se activa el juego cooperativo, comunicativo, entre el autor y el lector. Todo ello nos lleva a considerar la enunciación como una huella de ese movimiento cooperativo, que no se da en el texto escrito como juego interactivo "in praesentia", acompañado por tanto por aspectos proxémicos y por mecanismos de "feed-back" relaciona-

7 MINSKY, M. (1975): "A framework for representing knowledge". En P. Winston (ed.): *The psychology of computer vision*. McGraw Hill.

8 FUCHS, C.; LE GOFFIC, P. (1992): *Les linguistiques contemporaines*. Paris, Hachette: 145.

9 JOUVE, V. (1992): *L'effet personnage dans le roman*. Paris, P.U.F.: 49-50.

dos con la cooperación y con la negociación del sentido, como ocurre en las situaciones conversacionales.

Así pues, interpretaremos la subjetividad en términos de intersubjetividad y de co-enunciación, ya que pensamos, siguiendo a Culioli, que la relación inter-sujetos pertenece a la propia actividad significante: "Passer d'une représentation subjective à une autre représentation subjective par l'intermédiaire de ce qui est en rupture totale: un texte"¹⁰. Esta relación intersubjetiva es una relación dialógica pero conviene distinguir dialogismo, en el sentido bakhtiniano, y diálogo.

3. Dialogismo y diálogo

El dialogismo de Bakhtine¹¹ puede interpretarse en términos de análisis pragmático de la conversación, del diálogo, pero existe, como señala Moeschler¹², otra interpretación en términos de polifonía textual y que amplía además el punto de vista de Ducrot¹³ sobre este fenómeno. Según esta interpretación el dialogismo se pone en relación con la idea de comprensión activa. A este respecto, es importante señalar que Bakhtine analiza el texto de la novela, mientras que en general el campo de estudio de la pragmática conversacional viene constituido por un corpus de conversaciones orales. En las situaciones conversacionales los interlocutores están co-presentes, por el contrario, en el caso del texto escrito, existe una distancia entre autor y lector, por lo que sería más apropiado hablar de relación dialógica y no de diálogo. La noción de dialogismo describiría la relación entre dos orientaciones semánticas, entre dos voces.

Por otra parte, no es del todo exacto, como se hace a veces, identificar la concepción de la polifonía de Ducrot con la de Bakhtine. Ducrot supondría que en el enunciado negativo: "*Il ne pleut pas*" hay presentes dos enunciaciones: *E1: Il pleut* ; *E2: Il ne pleut pas*. La contradicción quedaría resuelta por el hecho de que el locutor L se identifica con E2. Moeschler propone resituar esta noción de la polifonía en el marco contextual o dialógico bakhtiniano, según el cual las diferentes voces que pueden inferirse del enunciado "*Il ne pleut pas*" aparecen en relación interactiva: *A1: Est-ce qu'il pleut?* *B1: Non, il ne pleut pas*. Tomar en cuenta el marco interactivo interrogativo, confirmativo o polémico, según términos empleados por Bakhtine, no supone poner en cuestión la polifonía de Ducrot pero sí se opone a ella en cuanto que, en vez de interpretar las voces en el enunciado como algo subyacente, introduce en el propio análisis lingüístico la idea de interacción y, por tanto, de proceso. La interpretación de Moeschler que intenta conciliar el dialogismo bakhtiniano con una cierta concepción de la polifo-

10 CULIOLI, A. (1983): "Sur quelques contradictions en linguistique". *Communications* n° 20. Le Seuil: 85.

11 BAKHTINE, M. (1989): *Teoría y Estética de la novela*. Madrid, Taurus: 63.

12 MOESCHLER, J. (1985): "Dialogisme et dialogue: pragmatique de l'énoncé vs. pragmatique du discours". En *Actes du colloque Dialogisme et polyphonie*. Institut de Linguistique. Suiza, Universidad de Neuchâtel: 7-44.

13 DUCROT, O. (1980): *Les mots du discours*. Paris, Minuit: 193-236. DUCROT, O. (1984): *Le dire et le dit*. Paris, Minuit: 204-206.

nía nos parece adecuada para un análisis del texto de la prensa escrita en el que enunciación y argumentación aparecen estrechamente vinculadas.

Las reflexiones que anteceden son pertinentes si se tiene en cuenta la existencia de dos tendencias respecto de las cuales nuestra posición introduciría una perspectiva algo distinta. Por una parte, en el campo de la lingüística, existe una tendencia a considerar el análisis de la enunciación en un marco reducido que no toma en cuenta la dimensión textual. Ello explica que se propongan a veces enunciados contruidos a partir de la propia competencia lingüístico-comunicativa del analista. Por otra parte, existe una tendencia, dentro de un enfoque etnometodológico de análisis del discurso, que consiste en trasvasar las categorías que sirven para analizar el discurso interactivo oral al análisis del discurso del texto escrito, e incluso se llega a proponer esta metodología para el análisis del texto literario.

Danon-Boileau, a partir de su estudio de los fenómenos anafóricos, señala que es en el texto donde se construye la referenciación por medio de fenómenos de enunciación¹⁴. Naturalmente, esta afirmación no tiene que entenderse en sentido inmanentista cuando se habla especialmente de relatos factuales, como es el relato de la prensa escrita. A nuestro entender, esta reivindicación del texto como marco de estudio de los fenómenos de enunciación y de referenciación, nos llevaría a fundamentar la propuesta de que el análisis del dialogismo y de la polifonía textuales deben tomar en cuenta una perspectiva narratológica, ya que la función semiótica de los textos no se puede poner de manifiesto si no se ponen en relación estos fenómenos, en el marco de un texto dado dentro del cual forman sistema, con el conjunto de manifestaciones de la "puesta en discurso": construcción de la isotopía textual, valor metadiscursivo de los conectores, funcionamiento de la presuposición, etc. Por ello parece oportuno abrir el campo de la narratología a los relatos factuales, como Genette ha animado a hacer¹⁵.

4. Oralidad y escritura. Enunciación primaria y enunciación referida en el texto de la prensa escrita

Dentro de las líneas de investigación influidas por la tendencia de análisis del discurso dominante en el mundo anglosajón, hay autores que propugnan aplicar la metodología del análisis conversacional al análisis de textos escritos. Así Tannen¹⁶ y Mc Carthy¹⁷, por ejemplo, hablan de la presencia de la oralidad en los textos literarios. McCarthy establece una gran clasificación de los textos siguiendo los criterios establecidos por Halliday¹⁸ para profundizar en la

14 DANON-BOILEAU, L.(1982): *Produire le fictif*. Paris, Klincksieck: 147-149.

15 GENETTE, G. (1991): "Récit fictionnel. Récit factuel". *Narratologies. États des lieux*. Presses Universitaires de Québec: 9-19.

16 TANNEN, D. (1982): "Oral and literate strategies in spoken and written discourse". *Language* 58: 1-20.

17 McCARTHY, M; CARTER, R. (1994): *Discourse Analysis*. Londres Longman: 12-27.

18 HALLIDAY, M.A.K.; HASAN, R. (1987): *Cohesion in English*. Londres, Longman: 22. HALLYDAY, M.A.K.(1989): *Spoken and Written language*. Oxford University Press.

diferencia entre textos orales y escritos. Diferenciación que aparecía de manera más difusa en un primer momento, cuando distinguía este autor entre “field” o campo del discurso (que incluye el tema y la intención), “mode” o modo (que abarca la distinción oral/escrito pero también las diferencias de género), y el “tenor” (tipo de relaciones sociales que se manifiestan en el texto). Posteriormente Halliday, conservando estos criterios, adopta una perspectiva según la cual el texto es considerado como una unidad semántica en la que tienen lugar intercambios sociales de significado. Incorpora Halliday¹⁹ en este segundo momento no sólo una perspectiva sociosemiótica sino también una consideración más detallada de los aspectos derivados de la progresión temática y de las relaciones entre coherencia y cohesión, así como la consideración de las variaciones lingüísticas en las que incluye los registros y los dialectos. El registro es definido como una variedad relacionada con el uso, como una configuración semántica asociada a un determinado contexto social. A lo largo de esta clasificación, la diferencia entre el modo oral o escrito parece conceder sobre todo importancia a los usos sociales.

Tanto Halliday como Gregory y Carrol²⁰ se han propuesto profundizar en las diferencias entre textos orales y escritos, estableciendo las huellas discursivas que pueden hallarse, por ejemplo, en textos escritos para ser leídos o en textos escritos para ser pronunciados en voz alta. A nuestro entender, el peso de la orientación funcional difumina la posibilidad de analizar los mecanismos lingüísticos específicos del texto escrito que traslucen la subjetividad y fundamentan la intersubjetividad. Estos recursos lingüísticos, entre los que destacarían las estrategias de la enunciación, tienen un nivel de generalidad que permite que sean considerados como operadores lingüísticos que se manifiestan en distintas configuraciones textuales, y que pueden ponerse en relación con géneros y tipos textuales. El estudio sociosemiótico de los textos quedaría así enriquecido por la mayor profundidad y matización de la descripción lingüística. En este sentido, la lingüística del texto francesa aporta un bagaje heurístico mucho más adecuado para estudiar las huellas de la comunicación en el texto escrito, en términos de fenómenos de enunciación, lo cual permite asimismo dar cuenta de los efectos retóricos del juego lingüístico.

Respecto a la distinción entre oralidad y escritura, puede ser interesante rastrear algunos rasgos de la oralidad en la escritura periodística a partir de las conclusiones del trabajo de Blanche-Benveniste²¹ sobre un corpus oral. Esta autora aborda una descripción de los aspectos relativos a la entonación y su relación con la sintaxis y la macrosintaxis (cohesión discursiva), e intenta establecer las posibles bases de una gramática del francés hablado algunas de cuyas características serían: “les dispositifs d'extraction” (ej.: “*ce sont des transistors*

19 HALLIDAY, M.A.K.; HASAN, R. (1990): *Language, context and text: aspects of language in a social-semiotic perspective*. Oxford University Press: 11-43.

20 GREGORY, M.; CARROL, S. (1978): *Language as situation*. Londres, Routledge and Kegan Paul: 47.

21 BLANCHE-BENVENISTE, C. (1990): *Le français parlé. Études grammaticales*. Paris, Centre National de la Recherche Scientifique: 17.

qu'on dessine hein pratiquement"); "le dispositif pseudo-clivé" (ej.: "*ce qui l'intéresse c'est le pognon*") y, en general, los fenómenos de tematización que llevan a efectos de dislocación del enunciado. Hace referencia Blanche-Benveniste a los problemas de lectura de las transcripciones de la lengua oral que reflejan todos y cada uno de los rasgos propios de este modo discursivo: vacilaciones, reformulaciones, etc., y compara estos hechos a los "borradores" ("brouillons") de los textos escritos en los que las tachaduras reflejan los fenómenos de planificación y relectura propios de la producción de los escritos. Los procesos de gestación y planificación de los textos escritos han sido objeto de numerosos estudios lingüísticos y psicolingüísticos que muestran con detalle la complejidad de las tareas de construcción de la coherencia y de la cohesión discursivas, en situación de no-copresencia del destinatario.

Por nuestra parte, partimos de la hipótesis de que lo que podrían llamarse rasgos de la oralidad en el texto de la prensa escrita deben ser analizados, no desde una posición ingenua que los concebiría como transcripción fiel de las palabras de los protagonistas de la historia, sino como estrategias retóricas de la ficcionalización del acontecimiento periodístico. En el siguiente ejemplo, tanto la elección de las voces que hablan en el texto ("une femme", "un vieillard") como las víctimas ("une femme", "un garçon"), los espacios discursivos ("l'hôpital", "dans le centre de la ville, la foule") y la modalización axiológica y afectiva, forman un todo inseparable en el que se unen discurso citante y discurso citado:

'Ils tuent des civils, c'est tout!' À l'hôpital numéro un, Lisa Ouganova compte les noms sur son cahier de réceptions. 'On nous a apporté sept cadavres et huit blessés. Deux, une femme et un garçon de dix ans, sont morts de leurs blessures dans la nuit. Ils venaient d'un quartier d'habitation un peu plus loin à l'ouest. Mais, vous savez, il y a probablement beaucoup plus de morts' (...) 'Qui sait combien de temps ça durera?', ajoute-t-elle, précisant que l'hôpital n'a toujours pas d'eau, et que le bombardement de minuit a ôté leurs vitres à la moitié des chambres.

(...) Dans le centre de la ville, la foule essentiellement des hommes mais aussi quelques femmes, généralement russes, s'indignent des bombardements qui touchent sans arrêt des cibles civiles et de l'indifférence de l'Occident. 'Quoi?, c'est maintenant qu'ils s'inquiètent de savoir s'il y a des morts? Ça fait des semaines que les russes nous bombardent. Et que disait l'Occident jusqu'à présent: allez-y, c'est votre affaire, faites ce que vous voulez', proteste un vieillard (Le Monde, 27-12-94)

Las distintas estrategias del discurso citado (directo, indirecto e indirecto libre) y los fenómenos relacionados con el uso de las comillas deben, pues,

ser analizados desde una perspectiva textual. La importancia del discurso citado en la prensa deriva del hecho de que el periodista se presenta siempre, en el relato de palabras y de acontecimientos, como una voz que introduce otras voces o como un narrador de segundo grado. El discurso citado no debe interpretarse como reproducción del discurso real de los homoenunciadores. El mosaico de citas entrecomilladas y en cursiva responde a la creación del efecto de realidad y de escena. En este sentido hay que interpretar los rasgos de oralidad que, en el marco del texto escrito, corresponden a las estrategias narrativas propias del relato de prensa. No se trata de negar lo real (el referente del relato de prensa no es ficticio) sino de afirmar que la historia es el resultado de un proceso de percepción y de conceptualización de lo real y que el relato periodístico construye la realidad mediante estrategias lingüísticas de tratamiento de la historia, a través de las cuales hay que rastrear la orientación argumentativa, la polifonía del texto y los deslizamientos de la enunciación. En una palabra, las estrategias de ficcionalización.

El estudio del uso de los distintos registros de lengua en la reproducción del discurso de diferentes tipos de homo-enunciadores se puede dar combinado con el deslizamiento de enunciaciones que revela la actuación estratégica del periodista, como lo muestra la siguiente cita de una crónica de *Libération*:

Une pancarte de la faculté de Saint Charles résume assez bien le sentiment des manifestants étudiants d'hier: 'Les parents bavent, les enfants trinquent' (...). Stéphane estime que 'les problèmes de la fac sont très liés au problème de l'emploi. Pourquoi est-ce que vous croyez qu'on poursuit nos études le plus longtemps possible? C'est pour retarder notre arrivée sur le marché du travail. Et puis, se serrer la ceinture, d'accord, mais seulement si c'est pour une vraie politique sociale. Or là, j'ai l'impression qu'on se fout de notre gueule' (...) Hier soir, le Premier Ministre, Alain Juppé, a estimé que 'toutes les conditions étaient réunies pour que les universités se remettent au travail' (*Libération*, 6-12-95)

Es representativo, en el segmento discursivo, el empleo del Imperfecto ("*étaient*") en el discurso citado en estilo directo. El empleo simultáneo del deíctico temporal "*hier soir*", del verbo de comunicación en "Passé Composé" ("*a estimé*") y de la conjunción completiva "*que*", introductora del estilo indirecto, han producido un efecto de deslizamiento de enunciaciones en el discurso directo entrecomillado que es frecuente en el discurso de la prensa.

Parece lógico que los fenómenos de definición o indefinición del alcance de las voces sean difíciles de delimitar en el marco del enunciado. Casi siempre el análisis ha de tomar en cuenta el sentido global del texto, y la interrelación de fenómenos como la gestión de la polifonía, la deixis pronominal, la modalización, la anáfora o la construcción del tiempo en el relato, en el marco de la organización del texto y de la ficcionalización del acontecimiento. Los casos que

presentamos a continuación son una muestra representativa del encabalgamiento de enunciaciones, del que los usos particulares de las comillas constituyen una huella suprasegmental significativa de las manifestaciones del discurso relatado. Estos usos aparecen relacionados con verbos introductorios de comunicación que califican el tipo de acto de habla que realiza el locutor cuyo discurso se menciona entre comillas como discurso relatado directo, o bien se reproduce mediante el discurso indirecto, o incluso se incorpora a la propia enunciación creando un todo de límites difusos, como sucede en el caso del discurso indirecto libre. Mostraremos algunos ejemplos ilustrativos en los que, por falta de espacio, nos limitaremos a destacar en negrilla y comentar brevemente distintos fenómenos lingüísticos.

- **Características de las reformulaciones semánticas de los verbos de habla** que desvelan la intención de neutralidad o bien la subjetividad evaluativa del periodista, mediante un movimiento que tiene que ver con la dimensión metalingüística o autorreflexiva del discurso (suirreferencialidad)²²:

Nous ne pouvons permettre à la Corée du Nord de fabriquer des armes nucléaires. **Il nous en faut être fermes** sur ce point", le président américain Clinton **a haussé le ton** envers le régime nord-coréen (...) Cette **mise en garde** intervient alors que les nord-coréens continuent à mettre toute sorte d'obstacles aux inspections internationales de leurs installations nucléaires. (*Le Monde*, 9-11-93)

- **Presuposición y enunciación axiológica del periodista**: "les 'nostalgiques' ont été privés de la célébration de l'anniversaire de la Révolution d'Octobre' (*Le Monde*, 9-11-93)

- **Uso de las comillas, literalidad y polifonía**: "Les Bosniaques défendent la **fiction** des 'quartiers serbes' de Sarajevo (titular). "Ces parties de la ville ont été 'nettoyées' de leurs anciens habitants" (subtítulo) (*Le Monde*, 7-12-95). El hecho de que el término "Fiction" no aparezca entrecomillado, mientras que sí lo están "quartiers serbes" y "nettoyées" hace que se establezca una delimitación de los alcances discursivos de cada enunciador, pero provoca al mismo tiempo una identificación de los puntos de vista.

- **Reformulación interpretativa e Intertextualidad**. El siguiente ejemplo es ilustrativo de una estrategia de construcción de la noticia mediante un mosaico de citas de otras fuentes de información que resultan integradas textualmente por la voz del periodista :

M. Georges Bush **a 'perdu le contrôle'** de son équipe (titular)

Ces dernières semaines ont été pour M. Georges Bush **'parmi les plus éprouvantes de sa présidence'**,

22 Mantendremos el empleo de la letra cursiva del original y utilizaremos la negrilla para destacar los fenómenos en los que queremos centrar la observación.

écrivait dimanche 24 novembre, le New York Times, qui expliquait que le président 'avait perdu le contrôle de son équipe'. Les républicains les plus critiques parlent d'une 'cartérisation' de la Maison Blanche. De leur part c'est une expression pejorative pour dire que la présidence de M. Bush commence à ressembler à celle du démocrate Jimmy Carter, qui, à les croire, aurait été un modèle d'irrésolution (Le Monde, 26-11-91)

- **Polifonía y cadenas semánticas.** En el caso siguiente las voces de los heteroenunciadores y la del periodista cooperan en la construcción de las isotopías semánticas del texto, en particular la que hace referencia a operaciones de designación y calificación de grupos violentos que siembran el terror en Córcega:

Les nouveaux bandits corses (titular) (primera página)

Alors que les crimes se multiplient dans l'île les **assassins** ont succédé aux '**justiciers**', sous le couvert d'un nationalisme dévoyé (subtitulo) (primera página)

Au grand dam du Comité Robert Sozzi, qui accuse désormais ouvertement les coupables: '**Ces meurtres sont possibles parce qu'un groupe armé s'arroge le droit, sous la protection de l'État français et de son Ministre de l'Intérieur, d'éliminer les militants de la cause nationale dans la plus pure tradition du SAC.**' Des propos tenus publiquement, au matin du 30 décembre, sur la place Saint-Nicolas de Bastia, par les responsables du Comité, des dissidents du nationalisme. (párrafo 1, pág. 8)

Parmi eux, Pantoleon Alessandri, quarante ans, un militant de toujours qui rejette l'omerta: '**Je sais que je peux être tué, mais je n'ai pas peur. Maintenant, il faut parler.**' Sont directement visés le FLNC-Canal historique et la Cuncolta. '**Il y a un front au sein du Front**', lâche un membre du Comité, **allusion au groupuscule de jeunes et moins jeunes recrutés par les organisations, dépourvus de formation politique mais fascinés par les armes. La cause nationale tombe entre les mains de bandes d'individus qui éliminent physiquement les militants gênants et les petits dealers, qui menacent et rackettent les commerçants apeurés au nom d'une idéologie dont ils ignorent l'abc.**' Ils arrivent en ville à huit, répartis en deux autos qui se suivent, explique un témoin. **Ils se ressemblent tous**

un peu. Les joues mal rasées, le parka large et ouvert, une dégaine à la Mad Max (párrafo 2)
(*Le Monde*, 3-1-95)

- **Uso, mención y orientación argumentativa.** En el caso que presentamos a continuación, la delimitación de los dominios de las voces incorpora fenómenos de uso y y mención entrecomillada de los términos en el discurso del periodista. Se trata de una manifestación interesante de la orientación argumentativa del texto reforzada por la carga subjetiva, axiológica y deóntica del léxico escogido por el periodista.

La France des '**rentiers**' (titular)

C'est l'**exaltation du comportement de rentier**, spectaculairement favorisé au détriment de l'esprit d'entreprise (columna 2)

La '**France des actifs**' —des chefs d'entreprise et des salariés— **est ainsi écrasé** entre la '**France des rentiers**' et la '**France des clochards**' (columna 4)

Exaltation des 'rentiers' et multiplication des 'clochards' sont le fruit commun de la politique monétariste de déflation menée par M. Bérégovoy, qui a **sacrifié** l'emploi à la théorie du '**franc fort**', **fondé artificiellement** sur des taux d'intérêt **écrasants** (columna 5, párrafo final) (*Le Figaro*, 15-4-1993)

A los fenómenos ya señalados, se añade, en el siguiente ejemplo, la manifestación de la polifonía en los distintos valores de la mención y el carácter difuso de la atribución de los términos.

L'ancien '**maître espion**', qui indique que M. Mikhaïl Gorbatchev n'est plus son '**idole**' mais '**l'a été longtemps**', **affirme, à propos du rôle de l'ancien président** soviétique dans la chute du mur de Berlin: '**Je ne pense pas qu'il ait su quand s'écroulerait le mur de Berlin.**' **Selon M. Markus Wolf, le 'baiser de la mort'** qu'il a donné à M. Erich Honnecker, le 7 octobre 1989, a seulement permis a un fruit mûr de tomber de l'arbre. (*Le Monde*, 5/6-1-1992)

5. Enunciación representada y estrategias de la ficcionalización

La presencia del discurso de otros en el discurso del enunciador primario rebasa con mucho, en el funcionamiento real de los textos, las cuestiones de la transformación morfosintáctica, ya que dichos discursos se ven incorporados a un marco enunciativo diferente. Por el contrario, se trata de una estrategia inseparable de la presencia de elementos evaluativos y cuya intencionalidad debe, por tanto, dilucidarse en el marco textual. Los ejemplos que anteceden dan muestra, a pesar de tratarse de fragmentos textuales, de cómo el periodista

incorpora el discurso de los otros y lo pone al servicio de la orientación argumentativa de su propio texto. Por ello puede decirse que el discurso citado supone una representación puesto que el enunciador no es el locutor del enunciado que transmite, sino que representa el enunciado en una nueva situación de enunciación. Es necesario, pues, dar cuenta de la multiplicidad de relaciones que pueden darse entre los discursos representados en el texto y de la producción de nuevos sentidos que pueden recibir, por este efecto de yuxtaposición, inserción y “mezcla”, el discurso citado. Por una parte el narrador autentifica su propia enunciación y se protege tras el discurso citado, pero, por otra parte, se crea una suerte de diálogo entre los discursos del texto. Nos identificamos pues con el punto de vista de Van den Heuvel cuando afirma:

(...) l'élément cité devient **signe** au même titre que l'événement ou l'objet introduit, signe révélateur d'un sens caché, chargé d'ambiguïté. C'est que la **parole** du discours rapporté est le **silence** du narrateur premier. Citation tronquée, 'bout de paroles', le dialogue dit que quelque chose est tu. Narrateur et lecteur tentent de reconstituer cette part manquante²³

La concepción de A. Bannfield²⁴ que ha abierto una importante polémica en la interpretación del discurso relatado, no permite analizar este juego de silencios, distancias y apropiaciones entre los discursos, al considerar el discurso relatado directo como producido por dos enunciadores que se hallan en el mismo plano y el discurso relatado indirecto como producido por un solo enunciador. No distingue Bannfield entre locutor y enunciador y ello le impide explicar, como señalan acertadamente Atlani²⁵ y Simonin-Grumbach²⁶ aquellos casos en los que el enunciador no aserta el enunciado que “reproduce”.

El periodista es un narrador que se quiere difuminar. Aunque sitúe los objetos del discurso con relación a la situación de enunciación, no se designa a sí mismo como un “yo”. Ello le permite una cierta trascendencia con relación a los homoenunciadores (testigos, víctimas, protagonistas directos del acontecimiento) y a los paraenunciadores (policías, médicos, otros comentaristas). Rara vez los relatos de prensa son monofónicos, siendo lo más característico la polifonía y la heterogeneidad enunciativa que ello conlleva. Pero además las combinaciones que se establecen entre los verbos de comunicación y las expresiones introductorias de los enunciados primarios, por una parte, y, por otra, los verbos de comunicación de los enunciados relatados o referidos, que pueden aparecer entrecorridos en estilo directo o en estilo indirecto, presentan un interesante

23 VAN DEN HEUVEL, P. (1985): *Parole, mot, silence. Pour une poétique de l'énonciation*. Paris, Librairie José Corti: 128.

24 BANNFIELD, A. (1973): “Le style narratif et la grammaire des discours direct et indirect”. Paris, *Change* 16/17: 188-224.

25 ATLANI, A. (1981): cf. op. cit: 57 y sig.

26 SIMONIN-GRUMBACH, J. (1975): “Pour une typologie des discours”. En J. Kristeva (ed.) *Langue, discours, société. Pour Émile Benveniste*. Paris, Seuil: 85-121. cf. en especial sobre este tema: 103-109.

fenómeno dialógico en el interior del propio texto. El periodista evalúa, juzga, confirma, resalta e ironiza los discursos que introduce en su texto. Raramente los verbos de comunicación son neutros, y cuando parecen serlo la lectura del discurso que introducen o el carácter evaluativo del léxico que se utiliza desmienten rápidamente esa impresión. Creemos que los ejemplos reproducidos anteriormente constituyen buena prueba de estas afirmaciones.

Como señala Petitjean los discursos referidos por el periodista no son "flotantes"²⁷ sino que se sustentan en la enunciación del texto. En efecto, es la enunciación del periodista como mecanismo de producción textual, la que sirve de soporte a la pluralidad de sistemas de referencia enunciativos, la que introduce las intervenciones modalizadoras y calificadoras, la que construye el propio enunciado, gestiona la polifonía y organiza el texto (resaltado tipográfico, párrafos, títulos, intertítulos, distribución de los conectores y organizadores textuales, etc). Por ello, incluso en los casos de noticias construidas como un mosaico de citas, la transparencia de la enunciación no es sino una ficción.

27 PETITJEAN, A.: "Les faits divers: polyphonie énonciative et hétérogénéité textuelle". En J.L. Chiss; J. Filliolet: *La typologie des discours*. Paris, *Langue Française* n° 74: 73.